
Internet y los informes de las agencias de evaluación de tecnologías médicas

A. Parada

Unidad de documentación y comunicación. Agència d'Avaluació de Tecnologia i Recerca Mèdiques (AATM). Barcelona.

(The Internet and the reports of the medical technology evaluation agencies)

Internet presenta una amplia oferta de información con una accesibilidad sencilla e inmediata en la mayor parte de las ocasiones. En el ámbito médico, este hecho es sin duda un factor clave más para estimular el consumo de información procedente de la investigación y la literatura científica para su aplicación en la gestión sanitaria y la práctica asistencial.

Desgraciadamente, no siempre la accesibilidad a la información es sinónimo de un mayor y mejor conocimiento. Cada vez más se puede acceder a cientos y miles de referencias bibliográficas de artículos sobre enfermedades e intervenciones sanitarias, pero no por ello la información extraída de estas fuentes acaba siendo útil para la toma de decisiones. Tal volumen de información produce con frecuencia desorientación e incertidumbre en el lector. El porqué de dicha paradoja se debe en gran parte a que la literatura científica y médica está compuesta por estudios preliminares y experimentales de difícil interpretación y de escasa aplicabilidad a escenarios específicos¹, elaborados con diferente metodología y con resultados frecuentemente dispares e, incluso, discordantes. De este modo, se provoca una sensación de «pérdida» del lector entre tanta información, así como una cierta frustración, al comprobar que la evidencia que se le pide que aplique en la realización de sus funciones cotidianas no siempre existe, o bien localizarla y acceder a ella requiere un tremendo esfuerzo.

Precisamente para ayudar a informar el proceso de toma de decisiones en sanidad, durante los años noventa han surgido las «agencias de evaluación de tecnologías médicas» como organizaciones que tratan de servir de nexo entre el conocimiento científico y la toma de decisiones. La evaluación de tecnologías médicas (ETM) es en sí una disciplina que contribuye a informar el proceso de toma de decisiones en el ámbito sanitario, mediante el uso de la mejor evidencia científica disponible. La ETM valora la eficacia, la seguridad, la efectividad y la eficiencia demostradas científicamente de todo tipo de equipos, dispositivos, fármacos y procedimientos médicos y quirúrgicos utilizados en la aten-

ción sanitaria para la prevención, la detección, el diagnóstico, el tratamiento, la paliación o la rehabilitación de enfermedades.

España cuenta actualmente con cinco agencias y unidades de ETM como son la Agència d'Avaluació de Tecnologia i Recerca Mèdiques (AATM) de Cataluña (<http://www.aatm.es>), el Servicio de Evaluación de Tecnologías Sanitarias (OSTEBA) (<http://www.euskadi.net/sanidad/investigacion/indice-c.htm>) de la Consejería de Sanidad del País Vasco, la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias (AETS) (<http://www.isciii.es/aets>) del Instituto de Salud Carlos III del Ministerio de Sanidad y Consumo, la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias de Andalucía (AETSA) (<http://www.csalud.junta-andalucia.es/orgdep/AETSA/default.htm>) de la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía, y la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias de Galicia (Avalia-T) de la Consejería de Sanidad de la Xunta de Galicia (<http://www.sergas.es>), creada recientemente.

Las agencias de evaluación de tecnología sanitaria cuentan en su mayoría con sitios web donde se puede acceder a sus informes de evaluación en texto completo, siendo éstos en su mayoría revisiones sistemáticas de la evidencia científica. Los beneficios de acudir a los informes de las agencias de evaluación, y en especial las revisiones sistemáticas, son obvios, ya que sintetizan la evidencia científica existente, a partir de una metodología explícita y reproducible que recoge, integra y resume la gran variabilidad de resultados y conclusiones que suelen darse en torno a los trabajos de investigación originales².

Además, las agencias españolas forman parte de la red internacional de agencias de evaluación de tecnologías sanitarias INAHTA (<http://www.inahta.org>), que tiene como objetivo servir de foro para la identificación de intereses comunes entre sus miembros, así como constituir un registro común de informes de evaluación y proyectos en curso para evitar la duplicación innecesaria de esfuerzos y trabajos³. Uno de los logros más importantes de la red INAHTA ha sido dar origen

a la base de datos bibliográfica Health Technology Assessment (HTA) Database (<http://nhscrd.york.ac.uk>), que mantiene el National Health Service-Center for Reviews and Dissemination del Reino Unido y que contiene actualmente más de 2.200 referencias, entre informes ya completados e información sobre proyectos en curso.

La base de datos HTA cuenta, además, con otra ventaja para el visitante, como es el permitir el acceso al documento a texto completo, una vez que se identifica la agencia autora. Las agencias miembros de la red INAHTA son organizaciones sin ánimo de lucro, por lo que mayoritariamente permiten el acceso gratuito e inmediato a sus documentos en su versión íntegra. De esta manera, la base de datos HTA consigue funcionar como una auténtica librería virtual donde, una vez localizada la referencia de la revisión, a través de la web de la red INAHTA (<http://www.inahta.org>) se accede a la web de la agencia responsable de esa revisión, desde donde puede ser visualizada o descargada en el disco duro de nuestro ordenador. Esto supone un importante beneficio en comparación con lo que ocurre con las búsquedas en MEDLINE y en otras bases de datos, donde la posterior obtención de los artículos o documentos a partir de las referencias bibliográficas se convierte a veces en toda una odisea. Esto se agrava aún más cuando el usuario no tiene la suerte de contar con

el apoyo de una biblioteca que le suministre el artículo de una manera rápida y a un bajo coste, o si la revista no es una de las pocas que ofrece gratuitamente sus artículos, como las que residen en el directorio *Free Medical Journals* (<http://www.freemedicaljournals.com>). Finalmente, y para los hispanoparlantes, es preciso indicar que los títulos de los informes indizados en la base de datos HTA están traducidos al español en la web de la AETS del Instituto Carlos III.

En definitiva, nos encontramos ante una de las muchas aportaciones positivas que Internet puede ofrecer a los profesionales de la sanidad y la salud: facilitar el acceso a texto completo de manera gratuita e inmediata de información relevante y metodológicamente rigurosa, que hubiese sido catalogada en otros momentos como literatura gris, y por consiguiente al margen de las búsquedas de información en las fuentes tradicionales. Aspectos como la telemedicina, la densitometría ósea, la prescripción de antibióticos, la tomografía por emisión de positrones y multitud de intervenciones sanitarias aparecen reunidas, evaluadas en función de información de calidad contrastada, objetiva y preparada para ayudar en la adquisición de conocimientos y minimizar las incertidumbres, en definitiva, para facilitar el proceso de toma de decisiones.

Bibliografía

1. Haynes RB, Gabriel Sánchez R, Jadad AR, Browman GP, Gómez de la Cámara A. Herramientas para la práctica de la medicina basada en la evidencia (I). Actualización en recursos de información basados en la evidencia para la práctica clínica. *Med Clin (Barc)* 2000;115: 258-260.
2. Aymerich M, Jovell AJ, Estrada MD. Revisión sistemática de la evidencia científica. En: Jovell AJ, Aymerich AM, editores.

Evidencia científica y toma de decisiones en sanidad. Barcelona: Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares, 1999; 93-105.

3. Asua J. International Network of Agencies for Health Technology Assessment (INAHTA) o la necesidad de colaboración en evaluación de tecnologías sanitarias. *Med Clin (Barc)* 1999; 112 (Supl 1): 86-89.